

El quehacer y el pensar sobre la investigación: Una mirada desde estudiantes y profesores universitarios.

Luis Hernando Serna Cardona¹

Resumen: Este artículo es el resultado de una investigación realizada sobre la práctica investigativa y lo que piensan de ella los estudiantes y profesores que cursan el proyecto de grado en la modalidad de trabajo de investigación en una universidad pública. Se desarrolló a partir del paradigma cualitativo, con diseño descriptivo. En ella participaron profesores que orientan los proyectos de investigación y algunos de sus estudiantes. Los resultados permitieron identificar algunas creencias que muestran que investigar es estudiar un tema, adquirir y aplicar conocimientos y resolver problemas; en algunos casos se considera el trabajo de grado tan solo como un requisito, pero también genera conocimiento, fortalece los ya adquiridos y desarrolla habilidades profesionales. Se recomienda desarrollar un plan de mejoramiento que incluya políticas institucionales que la apoyen, promuevan y propendan por una investigación de calidad, innovadora, confiable, responsable y rigurosa; además una mayor preparación de los profesores que dirigen los proyectos, quienes son conscientes de su falta de actualización y ven en ella una forma de calificarse, mejorar la calidad de la educación de los estudiante y de la universidad.

Palabras clave: Práctica pedagógica, modalidad de investigación, creencias, actitudes, motivaciones y expectativas.

¹Magíster en Pedagogía de la Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Educación. Bucaramanga, Colombia. Administrador de Empresas de la Universidad Popular del Cesar, seccional Aguachica. Correo: luheseca@gmail.com

What to do and think about research: University students and teachers perspective

Luis Hernando Serna Cardona¹

Abstract: This article is the result of an investigation into research practice and what they think of her website doing graduation project in the form of research at a public university. It developed from the qualitative paradigm, with descriptive design, she participated in guiding teachers research projects and some of his students. The results helped identify some beliefs research is showing that studying a subject, acquire and apply knowledge and solve problems in some cases the degree work is considered only as a requirement, but also creates awareness, strengthens and develops professional skills acquired. Is recommended to develop an improvement plan that includes institutional policies that support, promote and aims for quality research, innovative, reliable, responsible and rigorous, plus better preparation of teachers who run the projects, who are aware of their lack update and see it as a way to qualify, improve the quality of education and college student.

Keywords: Pedagogical practice, research mode, beliefs, attitudes, motivations and expectations.

¹Magister en Pedagogía de la Universidad Industrial de Santander, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Educación. Bucaramanga, Colombia. Administrador de Empresas de la Universidad Popular del Cesar, seccional Aguachica. Correo: luhesecca@gmail.com

Introducción

La necesidad de conocer lo desconocido es para los estudiantes, en muchas ocasiones, complicado y difícil. Durante años, ellos han creído que la investigación es para personas de edad avanzada, con pipa, lentes, barba y pelo canoso; también, propia de “mentes privilegiadas” e, incluso, un asunto de “genios”. Sin embargo, la investigación no es nada de esto y no resulta tan complicada, por lo que cualquier persona puede hacerla correctamente, si aplica el proceso correspondiente. Lo que se requiere es conocer dichos procesos y sus herramientas fundamentales (Hernández Sampieri, 2010, p. XXVI).

La investigación, para los profesores, es un proceso de formación que genera un saber pedagógico, el cual comprende el sentido de lo que se hace para mejorar su práctica. Práctica que es inherente a la formación de estudiantes en el contexto de la realidad, que nace de la escuela, los colegios y las universidades, y que surge de las múltiples opiniones, interpretaciones, discursos, saberes, estudios, conceptualizaciones y prejuicios que emergen del sentido real de los planes curriculares (Ávila Penagos, 2006. p. 115).

La educación tiene algunas virtudes transformadoras que han servido de pretexto para nuevas interpretaciones simplificadoras del papel de la escuela. Nunca antes se presentó como ahora la oportunidad y la urgente necesidad de plantear la educación básica como una meta que afecta e interesa por igual a hombres y mujeres, a niños

y adultos, al centro y la periferia, a dirigentes y seguidores, a productores y consumidores, a estudiosos e ignorantes y al mundo; pues la investigación es la base para un mejor pensamiento crítico y analítico ante los eventos locales, nacionales y mundiales (Martínez Boom, 2004, pp. 4-5).

La globalización de la educación requiere un esfuerzo por cambiar la mirada. Mirada con cambios que son evidentes por medio de investigaciones que emergen de fenómenos articuladores de aspectos que se pueden observar de otras maneras, con el fin de reestructurar, reorganizar y plantear reflexiones desde un punto de vista significativo (Mejía, 2006, pp. 14-15). Esto permite salir de la visión cerrada de los europeos y norteamericanos, quienes dicen que tienen la verdad de las cosas; con esto, ellos deben reconocer que existen “países laboratorios” que en un futuro se apropiaran del conocimiento universal para así reescribir una realidad generalizada (Mejía, 2012, p. 17).

Este trabajo de investigación hace referencia al pensar y quehacer de estudiantes y profesores que realizan proyecto de grado en modalidad de investigación en una universidad pública; por el pensar corresponde a las creencias que circulan sobre investigación, y por el quehacer se comprenden las prácticas pedagógicas, las motivaciones, expectativas y actitudes que están presentes cuando se trata de investigar. Desde esta perspectiva, se dan respuestas a preguntas como: ¿Qué hacen los profesores y estudiantes cuando desarrollan trabajo de grado en la modalidad de investigación?, ¿qué

creencias muestran al respecto?, ¿qué actitudes, motivaciones y expectativas los guían? Son preguntas que estuvieron relacionadas con los objetivos del trabajo investigativo (Sabino, 1992, p. 28). Con esto, el estudiante ejercita e incrementa en los sujetos cognoscentes, los procesos cognitivos perceptivos (percepción, sensación y representación); los racionales (análisis, comparación, síntesis, clasificación, generalización, abstracción y concreción) y los de imaginación (que pueden ser reproductiva, creativa y constructiva), que no excluyen los otros procesos de la naturaleza humana (Romero Pereira citado en Ávila Penagos, 2006, p. 255).

Por lo tanto, los objetivos de la investigación apuntaron a develar lo que piensan y hacen los estudiantes que optan por la investigación en su trabajo de grado; resultados que se constituyen en un aporte pedagógico para comprender y dar sentido a la actividad investigativa desarrollada por los estudiantes en la universidad. Estos resultados se traducen también en el reconocimiento de las debilidades y fortalezas que se presentan en el proceso y en el liderazgo ejercido por los profesores, todo lo que permite la autorreflexión sobre la práctica y que muestra un camino para el replanteamiento de políticas institucionales acerca de los trabajos investigativos (Galeano Morín, 2011, p. 15; República de Colombia, Ley 30 de 1992, art. 70-80).

Desde la perspectiva anterior, para fomentar la actividad investigativa en los estudiantes, la universidad ha

incluido dentro del plan de estudios de los diferentes programas de pregrado, la elaboración de un trabajo de grado; actividad que se ubica en los semestres octavo, noveno y décimo, y que es un requisito para obtener el título profesional. Así mismo, ha reglamentado la oportunidad de optar por otras modalidades distintas a la investigación, como son seminarios de grado, creación de empresas y prácticas empresariales, entre otras (Ley 30 de 1992, art. 6; Universidad Popular del Cesar, 1995, p. 3).

Precisamente, en la universidad objeto de la investigación, se ha observado que los estudiantes optan mucho más por realizar las modalidades de trabajo de grado que no requieren investigación y que suponen solamente asistir a clases los fines de semana o realizar unas prácticas que en ocasiones no exigen profundo conocimiento profesional. De otra parte, la institución carece de una reglamentación que oriente tanto a estudiantes como a directores de trabajo de grado para realizar los procesos que competen a la investigación; y además, un buen número de profesores considera que no reúnen los requisitos académicos e investigativos necesarios para orientar tales trabajos. De continuar con esta situación, la universidad puede estar debilitando la investigación, una de las funciones misionales más importantes, y adicionalmente está formando futuros profesionales con bases investigativas insuficientes que los pueden limitar en su futuro desempeño profesional (Universidad Popular del Cesar, 1995, p. 3; 1994, pp. 2-3).

Es pertinente considerar también que en la universidad circulan otros elementos que pertenecen al currículo oculto, los cuales se relacionan con las representaciones mentales que la comunidad y cada individuo en particular ha construido sobre el proceso de investigación, de tal manera que la misma institución y sus integrantes están enviando implícitamente mensajes desde sus propias creencias, y son estas las que dirigen la conducta de estudiantes y profesores con relación a la investigación (Shulman, 1986). Precisamente, la investigación educativa, para reconocer y legitimar esta realidad, ha desarrollado una línea sobre el pensamiento de los profesores y de los estudiantes que enfatiza en el estudio de sus creencias, concepciones, teorías, prácticas, imaginarios, historias, relatos, voces, procesos de pensamiento y cognición, emociones, actitudes, expectativas y finalmente en su práctica pedagógica (Perafán, 2005, pp. 11-12).

Es por este motivo que amerita que desde la cotidianidad de la escuela se nutra esta línea, de manera que los procesos desarrollados por maestros y estudiantes en cualquiera de las áreas de trabajo sean investigados desde la misma realidad y sus resultados sirvan como punto de partida para sugerir y transformar la práctica pedagógica (Kuhn, 2005, p. 25). También, la teoría cognitiva ha puesto en evidencia el problema, dado que muchas veces no coinciden las teorías y los conceptos que la escuela pretende enseñar con las construcciones mentales y socioafectivas que el sujeto trae consigo,

constituyéndose aquellas, en verdaderos obstáculos para el aprendizaje de los estudiantes.

Como elementos de base se tomaron los aportes que realizan estudiantes y docentes en el desarrollo de la práctica investigativa como proceso de trabajo de grado; estos aportes sirvieron como fundamentos para la toma de decisiones en la institución, la cual vio la necesidad de reglamentar y priorizar esta actividad que refleja en los estudiantes un aprendizaje significativo. Aprendizaje que estructura la teoría hasta llevarla a la práctica, con el fin de obtener un resultado que sirva para analizar los diferentes aspectos y contextos que conforman una realidad.

Metodología

La investigación asumió una perspectiva cualitativa y utilizó un diseño descriptivo; se trabajó con una muestra intencional de treinta personas: diez profesores y veinte estudiantes. Para la recolección de información se utilizaron técnicas como la observación no participante, el cuestionario, el grupo de discusión y la escala de actitud tipo Likert; por este trabajo, se tomó en cuenta desde el punto de vista conceptual, donde se observó el grado de favorabilidad y desfavorabilidad de los participantes hacia la investigación. Por medio de las técnicas anteriores se conocieron las experiencias y el pensamiento de la población estudiada y al mismo tiempo se le dio validez al trabajo, a través de triangulación de técnicas e informantes.

El proceso de análisis implicó codificación y categorización, lo que permitió la elaboración de matrices para cada técnica, las cuales se sintetizaron en una matriz general, útil para la interpretación de los datos. Se respetaron los principios éticos de confidencialidad y respeto por los participantes, a quienes se les solicitó el consentimiento informado.

Resultados

En los resultados se reflejan las creencias sobre investigación, que van desde estudiar un tema, adquirir y aplicar conocimiento, y resolver un problema, hasta considerarla un requisito para obtener el título universitario; además, se evidencia a partir de estas creencias que los estudiantes, a lo largo de su experiencia escolar, han construido representaciones mentales que están relacionadas con las actividades cotidianas que realizan en la investigación, y que esta se constituye para ellos en una actividad más de estudio de un tema cuyo significado han de profundizar. Así lo expresan: “Es el estudio de un tema específico”, “Consiste en estudiar cierto tema de gran importancia”, frases de donde se infiere que la investigación es sencillamente el estudio de un tema.

Por su parte, la mayoría de los profesores apuntan a considerar la investigación como la solución de problemas de la región y de las instituciones públicas y privadas, y al mismo tiempo, la consideran como solución de problemas de los diferentes contextos, aspecto en los que hace énfasis

la institución. Otra creencia que es muy frecuente, tanto en profesores como en estudiantes, es asimilarla a la forma de adquirir conocimientos y realizar actividades para aumentarlos, con un fin determinado; esta visión que tienen frente a la investigación se relaciona con aquella que la observa como un estudio o profundización sobre un tema.

Para muy pocos estudiantes y profesores, la investigación tiene como objetivo generar conocimiento o descubrir elementos nuevos de la realidad, aspecto fundamental en dicho proceso. Para algunos, los procesos de investigación consisten en “Reflejar todos los conocimientos adquiridos en la parte investigativa” y al mismo tiempo “Aplicarlos en los trabajos de grado”. Para otros estudiantes y profesores, es “un requerimiento de grado” es por esto que tal categoría le da preponderancia al papel que cumple la investigación, pero se convierte más en un acto obligatorio que en una convicción. Puesto que se constituye en el último paso antes de finalizar una carrera profesional, siendo algo fundamental para alcanzar el título, se convierte en un “requisito a cumplir para la graduación”. Esta mirada a la investigación suele ser un tanto instrumental, por cuanto no le da un valor al proceso como eje transversal en el currículo, sino que pasa a ser considerada de forma fragmentada en una imposición a cumplir; la investigación se vuelve, desde esta creencia, un paso a seguir para cumplir una meta que les va a permitir graduarse, un deber ser para llegar al final de un proceso.

También, a partir de las prácticas de investigación, se analizaron los

resultados relacionados con las actividades concretas y cotidianas de profesores y estudiantes cuando hacen investigación, lo que permitió visualizar la existencia y dinámica de una serie de aspectos y factores que interactúan entre sí y que caracterizan las prácticas relacionadas con el proceso de investigación; de ahí que la consideren como una “exigencia” de grado para finalizar el proceso. Para ellos, el trabajo de grado basado en la investigación está dividido en tres seminarios que se relacionan con la elaboración de la “propuesta que se conoce como el formato uno; en el seminario dos se trabaja el anteproyecto, y cuando ellos llegan al décimo semestre empiezan a desarrollar el trabajo final, que es el formato tres”, esto es el proyecto final, el que se trabaja con los parámetros de la norma Icontec 1.486. Los formatos que tiene la universidad, a través de la oficina de coordinación de proyectos y proyección social, y que están institucionalizados, se acogen a la autonomía que da a las universidades la Ley 30 de Educación. Estos aspectos señalados por los profesores en el grupo de discusión fueron ratificados durante la observación realizada en el proceso investigativo.

En cuanto a la forma de desarrollo de los trabajos, estos se organizan por grupos de “máximo dos estudiantes”, a los que se les asigna un director y se les nombra dos jurados para aprobar o no el trabajo. Este proceso se da a partir del octavo semestre de cada uno de los programas académicos de la institución. En cuanto a la forma, como son desarrollados los temas durante dichos seminarios, los estudiantes destacan la

“selección y planteamiento del tema de investigación”, “el tipo de investigación”, “el título”, “la forma de plantear el problema de investigación”, “el rastreo de las investigaciones relacionadas con el tema”, “la identificación de los objetivos”, “la metodología” y “las conclusiones”; pero ellos resaltan que dentro de los temas tratados se hace más referencia al diseño metodológico que al aspecto lógico de la investigación. Esto es mencionado también por autores como Hernández Sampieri (2010), Carlos Arturo Casilimas (2002) y María Eumelia Galeano Morín (2011).

Las acciones desarrolladas por profesores y estudiantes en los diferentes momentos de encuentro para realizar el trabajo de grado se centran, por parte del profesor, en dar instrucciones sobre cómo hacer el trabajo de grado, e insisten en los aspectos que debe contener el informe final con base en unos formatos institucionales relacionados con la propuesta, el anteproyecto y el proyecto final. Por esto, el primer formato tiene la función de hacer una posible propuesta sobre el tema de investigación que trabajará el estudiante hasta el décimo semestre. Se entrega a los estudiantes en el octavo semestre, cuando ellos definen una temática a investigar; deben llenarlo y entregarlo a la coordinación de proyecto para que se conozca, sistematice la información pertinente y nombre al respectivo director de trabajo de grado.

El formato número dos tiene la función de inscribir el anteproyecto en la coordinación de investigación, una vez haya sido aprobada la propuesta inicial presentada. Implica un trabajo más

sistemático por parte de los estudiantes con la asesoría de su respectivo director, y se llega al tercer formato después de la sustentación del formato dos, por lo que el tercer formato tiene como función presentar en forma documentada todo el proceso investigativo desarrollado durante los dos semestres, destacando allí los resultados, las conclusiones y las recomendaciones, tal como fue planteado por los participantes: “En el tercer formato es donde el estudiante materializa los resultados, de esta manera sustenta para poder tener su título”. Este trabajo se remite a dos jurados para que aporten su concepto y aprueben o reprueben el trabajo con base en los criterios contenidos en el mismo formato.

Como se puede observar, el proceso seguido por la universidad para la planeación, ejecución y evaluación de los proyectos de grado, se ajusta a los criterios de la metodología de la investigación. Los estudiantes sugieren que la etapa de ejecución e implementación requiere de algunos ajustes y mejoras, dado que algunos estudiantes reconocieron que es necesario contar con directores más capacitados en metodología de la investigación, pues dominan su campo disciplinar pero no cuentan con las herramientas requeridas para el trabajo investigativo. En este sentido, algunos estudiantes manifiestan: “Con ese nivel en metodología de los profesores, la falta de motivación por parte de ellos hacia nosotros y todo lo demás, es difícil realizar investigaciones en la universidad”. De igual forma, algunos profesores reconocen que faltan capacitación y práctica en estos procesos, y que la universidad debería

prepararlos mejor para enfrentarlos a esta actividad.

No obstante el reconocimiento, dada la rigurosidad de los formatos uno, dos y tres, el grupo estudiado encuentra falencias, no en el instrumento, sino en la forma como se utilizan: la demora en la asignación de directores, los cambios frecuentes de director, la falta de acompañamiento de los directores a los estudiantes, la falta de material bibliográfico, la despreocupación de los diferentes grupos por colaborar con la información requerida en la investigación. A pesar de que el profesor tiene un rol de acompañamiento, por cuanto orienta al estudiante en el desarrollo de su trabajo y le muestra las pautas para hacerlo con calidad, se dan ciertas acciones como falta de seguimiento e incumplimiento, que pueden restarle calidad al acompañamiento por parte del profesor. Al respecto, los participantes de la investigación afirman que “El proceso de investigación y la responsabilidad científica, dependen del manejo de las orientaciones por parte del director”, quien se convierte en “el investigador principal, por lo tanto es quien debe coordinar el trabajo de tal manera que la investigación sea coherente de acuerdo con su direccionamiento”.

Por su parte, los estudiantes se dedican a realizar actividades propias de la investigación, como es el trabajo de campo, que consiste en la recolección de información mediante la utilización de cuestionarios, entrevistas y encuestas. También se dedican a organizar la información, a escribir y a dar informes sobre la labor desarrollada

en los distintos escenarios investigados. Durante la asesoría de grupo se hacen preguntas al profesor para aclarar dudas, y a corregir los avances presentados. En ocasiones, algunos estudiantes son ajenos a responder positivamente a los requerimientos del profesor y se presentan sin los materiales y sin la labor realizada, frente a lo cual el profesor les hace ver la importancia de la construcción personal del proceso.

En el escenario de la práctica, aparecen elementos relacionados con recomendaciones que tanto el profesor director del trabajo como el coordinador de investigaciones hacen a los estudiantes con respecto al tiempo, a la forma de dirigirse a los jurados, a la presentación personal, a la forma de responder las preguntas y de dirigirse al público, aspectos que se evidencian en los siguientes testimonios: “Si se les acaba el tiempo en la sustentación, ustedes muy respetuosamente les sugieren a los jurados que consideran necesario mostrar y ver las evidencias de cómo se realizaron las actividades de recolección de información”, además para responder una pregunta se debe hacer lo más “seguro posible”, y al momento de la “sustentación, deben venir de una forma elegante debido a que habrá muchos invitados”. Estas expresiones son significativas, por cuanto el papel del profesor no se reduce solo a dar explicaciones de tipo académico, sino que toca aspectos distintos al proceso investigativo, como son el personal y el social.

Además, otras funciones que realiza el profesor están relacionadas con asuntos administrativos que se

refieren a la elaboración de presupuestos, organización de recursos y diseños de cronogramas. Según algunos profesores, “Hay investigaciones que deben llevar estudios de modo financieros, de costos, entre otros”, y todo esto implica que los docentes tengan cierta experiencia y conocimiento en estos temas.

Finalmente, para el grupo estudiado, profesores y estudiantes cumplen una función de coautoría, pues los dos trabajan conjuntamente en la construcción de una propuesta investigativa cuyos resultados son producto tanto de la asesoría que hace el profesor como del trabajo de campo que hace el estudiante; es por ello que el profesor “debe apropiarse de la investigación de una manera seria, además de consultar las diferentes fuentes de información de manera permanente, estar en contacto con los estudiantes investigadores, complementar su acción con la metodología y elaborar informes”.

El último paso de los resultados son las actitudes, motivaciones y expectativas de los participantes frente a la investigación como trabajo de grado, develadas en la indagación con la técnica de la escala tipo Likert, la cual se realizó para conocer el grado de favorabilidad y desfavorabilidad frente a la investigación, de donde surgieron los siguientes hallazgos:

Se presenta un alto grado de favorabilidad hacia a la investigación, dado que, según los indagados, promueve el aprendizaje significativo de los estudiantes; es importante mencionar que todos los participantes estuvieron totalmente de acuerdo en esta afirmación. Además, frente a la utilidad

de la investigación, la mayoría de los estudiantes y profesores considera que es útil en el ámbito universitario.

En cuanto a la posibilidad de elevar la calidad educativa de la universidad como resultado de los trabajos de investigación, la totalidad tanto de estudiantes como de profesores está de acuerdo con esta afirmación. Al mismo tiempo, la mayoría considera que el desarrollo de proyectos de investigación en la universidad contribuye a la formación de profesionales competentes.

La mitad de los estudiantes y la mayoría de los profesores consideran que los trabajos de grado fundamentados en la investigación posibilitan el desarrollo de la comunidad a la que pertenecen, por cuanto dichos trabajos buscan esencialmente resolver problemas muy cercanos a los investigadores y de esta manera contribuyen al crecimiento y desarrollo comunitario.

También, la mayoría de estudiantes y casi la totalidad de los profesores participantes consideran que la investigación como trabajo de grado no es un obstáculo para obtener el título profesional en el tiempo previsto; manifiestan que a pesar del alto grado de dificultad para el desarrollo los trabajos investigativos por parte de ellos, y la necesidad de ampliar el cuerpo docente para que dirijan las investigaciones en la institución, no son barreras para graduarse en el tiempo planeado. La mayoría de los estudiantes considera que resulta complicada la investigación en la universidad, por cuanto la disponibilidad de profesores investigadores que asuman el papel de directores no es suficiente,

aunque siempre se cumple con el tiempo proyectado para terminar el trabajo de grado.

La mayoría de los estudiantes y profesores considera que la investigación es un proceso complejo que debe ser realizado por los profesores sin necesidad de involucrar a los estudiantes. Manifiestan desacuerdo con la afirmación que expresa que la investigación es una tarea específica de los científicos y que a la universidad solo le corresponde conocerla y divulgarla; estos datos revelan una actitud positiva hacia la investigación, por cuanto la mayoría de los estudiantes y profesores considera que ellos tienen un papel fundamental en el desarrollo y divulgación de la investigación.

La mitad de los estudiantes y la mayoría de los profesores creen que los trabajos de grado fundamentados en la investigación deben fortalecerse en la universidad, por cuanto contribuyen a posicionarla mejor entre las universidades regionales y nacionales; estos resultados muestran el interés que tienen especialmente los profesores por proyectar la universidad en el concierto nacional y regional. Por esta razón, los estudiantes participantes consideran que la investigación es necesaria para el desarrollo de la comunidad y que no basta con realizar proyectos de inversión para mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Otro resultado hace referencia a que la mayoría de profesores y estudiantes no está de acuerdo con que la formación de profesionales competentes requiere únicamente de estudiantes que

tengan buenos promedios académicos; ellos consideran que los estudiantes que realizan trabajos de investigación también se forman como profesionales competentes; señalan que no dan más importancia al rendimiento académico como indicador de calidad, puesto que también con la investigación esto se logra. Es claro que se evidencia cierto grado de favorabilidad hacia la investigación, comparado con el indicador de rendimiento académico, y que la investigación tiende a cumplir la función misional de la universidad pero requiere de políticas institucionales que la apoyen y la promuevan.

Además, frente a la presencia de colectivos de investigación en la universidad, la mayoría de los estudiantes y la totalidad de los profesores consideran que son fundamentales cuando se piensa en procesos de investigación serios en la universidad, puesto es a partir de estos colectivos que se fortalece el espíritu de descubrimiento e innovación en el conocimiento, por cuanto ellos permiten el trabajo conjunto y el desarrollo de líneas de investigación en la institución. Aun cuando los trabajos de grado fundamentados en la investigación requieren más tiempo y dedicación que otras modalidades de grado, la mayoría de los estudiantes y la totalidad de los profesores indagados consideran que valen la pena, porque preparan mejor a los estudiantes para ejercer su profesión.

Las expectativas del grupo investigado frente al valor de los trabajos de grado fundamentados en la investigación, y la investigación misma en la universidad, dejan ver un buen nivel de favorabilidad hacia estas

actividades, lo que permite vislumbrar un mejor futuro para los procesos de investigación en la institución, los cuales podrían contribuir a mejorar la calidad educativa. Es por esto que una primera expectativa que aflora en estudiantes y profesores es la de realizar investigaciones de calidad como un producto innovador o un descubrimiento; por tal razón, las investigaciones deben ser confiables y rigurosas, lo que implica un alto grado de responsabilidad por parte del orientador y del estudiante que la realiza. Según los profesores, las investigaciones deben tener validez y alto grado de confiabilidad para que sean de calidad; para los estudiantes deben ajustarse a los pasos señalados en la metodología de la investigación para que sean más rigurosas y serias.

Una segunda expectativa hace referencia a que a través de la investigación, la universidad proporciona una buena formación académica, lo que da al estudiante un mayor bagaje intelectual y cultural para desenvolverse con competencia en su profesión; aunado a ello, el estudiante adquiere nuevo conocimiento que le permite comprender la realidad, adentrarse en ella, teorizar y resolver problemas propios de su área de trabajo. Es por esto que investigar implica una búsqueda, escudriñar en lo más profundo de los fenómenos para encontrarles su razón de ser. Esta actividad genera en quien lo hace una serie de posibilidades que le permiten replicar estas acciones en otras situaciones cuyas condiciones sean similares a aquellas en que las aprendió; por esto, una expectativa que se identificó apunta al aumento de la capacidad investigativa, es decir, a que el estudiante investigador

desarrolle competencias que más tarde, en su profesión, utilizará para resolver problemas.

Finalmente, la población estudiada espera el fortalecimiento del pensamiento crítico que lleva a que el estudiante se convierta en un transformador de su propia realidad a través del proceso de investigación.

Las motivaciones que se detectaron en los participantes están relacionadas con generar nuevo conocimiento, fortalecer el adquirido y desarrollar habilidades profesionales. Estos motivos intrínsecos son lo que llevan a estudiantes y profesores a elegir como opción de trabajo de grado, la investigación; sin embargo, existe otra gran motivación extrínseca, que es la obtención de su título universitario.

Conclusiones

La investigación permitió reconocer las creencias, prácticas, actitudes, motivaciones y las expectativas de profesores y estudiantes frente a la investigación en una universidad pública; los aspectos esenciales encontrados fueron los siguientes:

El camino recorrido en este trabajo puso de manifiesto que las creencias sobre investigación están relacionadas con adquisición de nuevo conocimiento, su aplicación en situaciones nuevas, la resolución de problemas y el estudio profundo de un tema. Desde otra mirada, piensan que la investigación es un requisito para obtener un título universitario; estas creencias se han

elaborado a partir de experiencias escolares vivenciadas por los estudiantes a lo largo de su trabajo en la universidad y que se hacen explícitas cuando se enfrentan a su trabajo investigativo. Así, pues, el proceso de investigación se centra en la relación entre el director del trabajo y el estudiante, relación que genera una construcción personal del proceso y unas acciones operativas, de una parte de asesoría y orientación (director), y de otra el aprendizaje y adquisición de herramientas investigativas.

Teniendo en cuenta lo anterior, los formatos utilizados desempeñan un papel importante, ya que su diligenciamiento es el centro de atención por parte del ente encargado de coordinar los procesos investigativos en la institución. A través de ellos se valora y evalúa el proceso, y estos se constituyen en los productos que evidencian la calidad de la investigación realizada mediante el programa curricular de trabajo de grado. Pero en ningún momento se observó la relación entre el trabajo investigativo propio de la universidad que realizan profesores y estudiantes integrantes de semilleros de investigación, y los trabajos que realizan los estudiantes como una de las opciones para obtener su título universitario.

El quehacer investigativo se reduce a llenar formatos, asistir al estudiante y ofrecer asesorías por parte del profesor; presentar informes, hacer trabajo de campo y presentar el proyecto final. Este quehacer está condicionado por las creencias identificadas y por las directrices institucionales que tienen un gran peso en las acciones, tanto de profesores como de estudiantes.

En cambio, las actitudes exploradas mostraron una tendencia positiva hacia la investigación, por cuanto el grado de favorabilidad obtenido en las mediciones fue mayor que el de desfavorabilidad; además, se observó que tal actitud positiva puede darse, porque la investigación promueve el aprendizaje significativo en los estudiantes, es de utilidad en el ámbito universitario, eleva la calidad educativa, potencia la formación de profesionales competentes, posibilita el desarrollo de la comunidad, dado que contribuye a la solución de sus problemas, y es una función misional de la universidad. No obstante, los participantes no están de acuerdo en que puede constituirse en un obstáculo para graduarse y que es una labor específica de científicos, además creen que vale la pena que los estudiantes participen directamente en el proceso. También, las motivaciones y expectativas giran en torno a un trabajo de investigación de calidad que lleve a la innovación y al descubrimiento, mediante procesos rigurosos que hagan

que los resultados sean confiables y válidos, hecho que está muy relacionado con el grado de responsabilidad de quien investiga. Otra expectativa apunta a que la investigación permite lograr una buena formación académica y desarrollar la competencia investigativa y el pensamiento crítico.

Finalmente, los participantes dan cuenta de aspectos que se podrían mejorar en el proceso de investigación. Esto se refiere especialmente a la fase de implementación o de desarrollo del trabajo, momento en el que detectaron falencias como demoras en la asignación de directores y cambios frecuentes; falta de acompañamiento por parte de los profesores directores de los proyectos de grado, siendo un reclamo constante de los estudiantes; los profesores destacan la ausencia de políticas de capacitación por parte de la universidad y de políticas de extensión que relacionen a la universidad con la comunidad, hechos que podrían incidir en la calidad de los trabajos de grado en la modalidad de investigación.

Referencias bibliográficas

Ávila Penagos, R. (2006). *La investigación acción pedagógica. Experiencia y lecciones*. Bogotá: Antropos.

Galeano Morín, M. E. (2011). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2010), *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Hurtado, J. (2002). *Formación de investigadores. Retos y alternativas*. Bogotá: Magisterio.

Kuhn, T. S. (2005). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

República de Colombia. (1992). Ley 30 de diciembre 28. Por el cual se organiza el servicio público de la Educación Superior.

Martínez Boom, A. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva*. Barcelona: Anthropos.

Mejía Jiménez, M. R. (2006). *Educación(es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Desde Abajo.

____ (2012). *La(s) escuela(s) de la(s) globalización(es) II. Entre el uso técnico instrumental y las educomunicaciones*. Bogotá: Desde Abajo.

Perafán, G. (2005). "Investigación acerca de los procesos de pensamiento de los docentes". En: Perafán, G. y Aduriz-Bravo, A. (comps.) (1998). *Pensamiento y conocimiento de los profesores: debates y perspectivas internacionales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Pp. 11-12.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social: Investigación cualitativa*. Composición Electrónica ARFO.

Shulman, L. S. (1986). "Those who understand: knowledge growth in teaching". *Educational Researcher*. Vol. 15, N.º 2, pp. 4-14.

Universidad Popular del Cesar (1994). Acuerdo 009 del 21 de febrero.

____ (1995). *Reglamento estudiantil*. Acuerdo 013 del 13 de septiembre.